

## **Espíritu de Dios en el hombre**

Dicen que si escucho muy dentro  
ahí habitas.

Más dentro que el miedo o el coraje.  
Más profundo que la risa o la lágrima.  
Más mío que la certeza o la duda.  
Más amor que el más tierno abrazo.

Dicen que tu voz arrulla los vacíos  
y tu silencio acalla los ruidos.

Dicen que sacias el hambre  
de quien no sabe,  
de quien no tiene,  
de quien no puede,  
de quien no llega

Y vuelcas, en mí, palabras de evangelio  
y justicia, de perdón y paz,  
de llamada y envío, de encuentro  
nombres que en toda lengua se entienden.

Agua fresca en la garganta reseca,  
rescoldo de una Vida  
que se niega a rendirse,  
serenidad en la hora crítica,  
tormenta en la historia insípida,  
puente que salta abismos imposibles  
haciendo de mi casa pequeña  
la mansión de un Dios.

(José María R. Olaizola, sj)